

A Prayer Inspired by the Our Father

“Two thirteenth-century examples of this type of commentary on the Lord’s Prayer suggest that this style of prayer forms a “catechism of prayer” offering strong attitudes toward, as well as images of, God. In fact, this writing is perhaps the only instance in which we find an example of how Francis responded to his brothers’ request to teach them how to pray.” *FA:ED*, vol. 1, 158 <https://franciscantradition.org/francis-of-assis-early-documents/the-saint/writings-of-francis/the-undated-writings/a-prayer-inspired-by-the-our-father/174-fa-ed-1-page-158>

<p>¹O Our Father^{Mt 6:9} most holy: Our Creator, Redeemer, Consoler, and Savior:</p> <p>²Who are in heaven:^{Mt 6:9} In the angels and the saints, enlightening them to know, for <i>You, Lord, are light</i>;^{1 Jn 1:5} inflaming them to love, for You, Lord, are love; dwelling in them and filling them with happiness, for You, Lord, are Supreme Good, the Eternal Good, from Whom all good comes without Whom there is no good.</p> <p>³Holy be Your Name:^{Mt 6:9} May knowledge of You become clearer in us that we may know <i>the breadth</i> of Your blessings, <i>the length</i> of Your promises, <i>the height</i> of Your majesty, <i>the depth</i>^{Eph 3:18} of Your judgments.</p> <p>⁴Your kingdom come:^{Mt 6:10} That You may rule in us through Your grace and enable us <i>to come</i> to <i>Your kingdom</i>^{Lk 23:42} where there is clear vision of You, perfect love of You, blessed companionship with You, eternal enjoyment of You.</p> <p>⁵Your will be done on earth as in heaven:^{Mt 6:10} That we may love You <i>with our whole heart</i> by always thinking of You,^{Dt 6:5} <i>with our whole soul</i> by always desiring You, <i>with our whole mind</i> by always directing all our intentions to You, and by seeking Your glory in everything, with all our whole strength by exerting <i>all our energies</i> and affections of body and soul^{Lk 10:27} in the service of Your love and of nothing else; and we may love our neighbor as ourselves by drawing them all to Your love with our whole strength, by rejoicing in the good of others as in our own, by suffering with others at their misfortunes, <i>and by giving offense to no one.</i>^{2 Cor 6:3}</p>	<p>⁶Give us this day:^{Mt 6:11} in remembrance, understanding, and reverence of that love which [our Lord Jesus Christ] had for us and of those things that He said and did and suffered for us.</p> <p>Our daily Bread:^{Mt 6:11} Your own beloved Son, our Lord Jesus Christ.</p> <p>⁷Forgive us our trespasses:^{Mt 6:12} through Your ineffable mercy through the power of the passion of Your beloved Son and through the merits and intercession of the ever blessed Virgin and all Your elect.</p> <p>⁸As we forgive those who trespass against us:^{Mt 6:12} And what we do not completely forgive, make us, Lord, forgive completely that we may truly love our enemies because of You and we may fervently intercede for them before You, <i>returning no one evil for evil</i>^{1 Thes 5:15} and we may strive to help everyone in You.</p> <p>⁹And lead us not into temptation:^{Mt 6:13} hidden or obvious, sudden or persistent.</p> <p>¹⁰But deliver us from evil:^{Mt 6:13} past, present, and to come.</p> <p>+++++</p> <p>Read the meditation twice alone or with a prayer partner.</p> <p>Questions to discuss or to answer in your journal.</p> <ul style="list-style-type: none">• How does Francis regard God the Father? How do I think of God the Father? What effect does this have on me?• How does he wish to behave in order to be closer to the Father? What part of this is difficult for me?• How are we to treat others? How can I improve my efforts to love myself and others?• How does Francis regard Jesus? How do I think of Jesus? What surprises me about what Jesus said and did?• Are there times when I have difficulty forgiving? How can I overcome this difficulty?• From what evil tendency do you pray that God will deliver you?
--	---

“Dos ejemplos del siglo XIII de este tipo de comentario sobre el Padrenuestro sugieren que este estilo de oración forma un “catecismo de oración” que ofrece fuertes actitudes hacia Dios, así como imágenes de él. De hecho, este escrito es quizás el único caso en el que encontramos un ejemplo de cómo Francisco respondió a la solicitud de sus hermanos de enseñarles a orar.” (véase el enlace de arriba)

<p>¹Oh santísimo Padre nuestro: creador, redentor, consolador y salvador nuestro.</p> <p>²Que estés en el cielo: en los ángeles y en los santos; iluminándolos para el conocimiento, porque tú, Señor, eres luz; inflamándolos para el amor, porque tú, Señor, eres amor; habitando en ellos y colmándolos para la bienaventuranza, porque tú, Señor, eres sumo bien, eterno bien, del cual viene todo bien, sin el cual no hay ningún bien.</p> <p>³Santificado sea tu nombre: clarificada sea en nosotros tu noticia, para que conozcamos cuál es la anchura (cf. Ef 3,18) de tus beneficios, la largura de tus promesas, la sublimidad de la majestad y la profundidad de los juicios.</p> <p>⁴Venga a nosotros tu reino: para que tú reines en nosotros por la gracia y nos hagas llegar a tu reino, donde la visión de ti es manifiesta, la dilección de ti perfecta, la compañía de ti bienaventurada, la fruición de ti sempiterna.</p> <p>⁵Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo: para que te amemos con todo el corazón (cf. Lc 10,27), pensando siempre en ti; con toda el alma, deseándote siempre a ti; con toda la mente, dirigiendo todas nuestras intenciones a ti, buscando en todo tu honor; y con todas nuestras fuerzas, gastando todas nuestras fuerzas y los sentidos del alma y del cuerpo en servicio de tu amor y no en otra cosa; y para que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos, atrayéndolos a todos a tu amor según nuestras fuerzas, alegrándonos del bien de los otros como del nuestro y compadeciéndolos en sus males y no dando a nadie ocasión alguna de tropiezo (cf. 2 Cor 6,3).</p>	<p>⁶Danos hoy nuestro pan de cada día: tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo: para memoria e inteligencia y reverencia del amor que tuvo por nosotros, y de lo que por nosotros dijo, hizo y padeció.</p> <p>⁷Perdona nuestras ofensas: por tu misericordia inefable, por la virtud de la pasión de tu amado Hijo y por los méritos e intercesión de la beatísima Virgen y de todos tus elegidos.</p> <p>⁸Como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden: y lo que no perdonamos plenamente, haz tú, Señor, que lo perdonemos plenamente, para que, por ti, amemos verdaderamente a los enemigos, y ante ti por ellos devotamente intercedamos, no devolviendo a nadie mal por mal (1 Tes 5,15), y nos apliquemos a ser provechosos para todos en ti.</p> <p>⁹No nos dejes caer en la tentación: oculta o manifiesta, súbita o importuna.</p> <p>¹⁰Y líbranos del mal: pasado, presente y futuro. Gloria al Padre, etc.</p> <p>+++++</p> <p>Lea la meditación dos veces solo o con un compañero de oración.</p> <p>Preguntas para platicar o responder en su diario.</p> <ul style="list-style-type: none">• ¿Cómo considera Francisco a Dios Padre? ¿Cómo pienso yo en Dios Padre? ¿Qué efecto tiene esto en mí?• ¿Cómo quiere Francisco comportarse para estar más cerca del Padre? ¿Qué parte de esto me resulta difícil?• ¿Cómo debemos tratar a los demás? ¿Cómo puedo mejorar mis esfuerzos por amarme a mí mismo y a los demás?• ¿Cómo considera Francisco a Jesús? ¿Cómo pienso yo en Jesús? ¿Qué me sorprende de lo que dijo e hizo Jesús?• ¿Hay momentos en los que tengo dificultades para perdonar? ¿Cómo puedo superar esta dificultad?• ¿De qué tendencia maligna ora Ud. para que Dios le libere?
---	---